**LA OBEDIENCIA**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 05 de Enero de 2010.

1. ¿Hacia dónde dirigir la valentía de uno? ¿Hacia dónde dirigir la voluntad? ¿Hacia dónde dirigirse uno mismo? Al mismo fuego-espíritu. Nosotros encontraremos la fortaleza y no estaremos exhaustos, pues sobre nuestro camino adquirimos las palabras del conocimiento. Recordemos los conocidos santos de distintas tierras. ¿Por qué marcas se les distingue? ¿Por mostrar humildad u obediencia a sus reglas, por tomar votos de silencio o por reverencia? De ser así, no merecerían tal nombre. Cuando Nosotros observamos los santos, entre ellos vemos a guerreros, bandoleros, condenadores de reyes, constructores, y líderes de la gente. Mediante el fuego del espíritu se reconoce su nivel de ascensión. Las leyes escritas por la gente no pueden extinguir este fuego. Por lo tanto, tengamos cuidado al juzgar a los que se acercan. Como fragmentos de cuerpos celestiales, portadores de diamantes, los que se acercan desde lejos pueden llevar consigo signos incomprensibles para los demás. Agni Yoga, 319.
2. El pensamiento de la obediencia al Maestro es extraño para la humanidad. Pero, ¿cómo puede un espíritu no tener éxito cuando el Maestro es el Faro Guiador? ¿Cómo puede el discípulo perder su fuego cuando el Maestro es el que enciende todos los fuegos? ¿Cómo puede el Escudo del Maestro ser un obstáculo para el discípulo cuando es él quien impulsa su esfuerzo ardiente? En la conciencia de la humanidad vive un deseo germinal de esforzarse por un trabajo en común que lleva al avance, en unidad. Pero la humanidad tiene que aprender la acción independiente, y tiene que implementar los pensamientos afirmados del Maestro. De este modo la evolución humana logra la armonía con la Razón Cósmica. La humanidad tiene que aprender a crear mediante el método superior.

 Ciertamente, la emulación del Maestro es la visualización de la imagen del Maestro en el corazón de uno. Agni Yoga, 653.

1. Maravilloso es el pensamiento de una Hermandad sobre la Tierra. Cada disciplina del espíritu produce un afán. Sólo la voluntad puede dar disciplina al espíritu, mas cuando el pensamiento deambule con egoísmo, entonces, verdaderamente, no habrá canal para una acción vital y correcta. Así, todo pensamiento aplicado proporcionará el crecimiento del espíritu. Así, todo pensamiento aplicado de Tara y del Gurú proporcionará una expansión de la conciencia. Así, sólo la Cadena de la Jerarquía proporcionará la posibilidad del ascenso. La obediencia completa conduce a la verdadera creatividad, ya que cuando la obediencia guía la acción se incrementa el poder y el empeño tensa todas las fuerzas. Jerarquía, 28.
2. Pensemos hasta qué punto la obediencia es cooperación meramente. La colaboración que se extiende a las Moradas Supremas no es una carga. Indudablemente, los fanáticos sospecharán que existe orgullo en este esfuerzo infinito, pero la cabeza de los fanáticos, en cualquier posición, toca ese mismo Infinito. Uno puede avisarles a los fanáticos que se cuiden de la superstición. Por consiguiente no nos confundamos por dichas voces y fortalezcámonos en el concepto de la Jerarquía como el Principio más vital. Mundo Ardiente II, 126.
3. Por lo tanto, no demoremos la transmutación de nuestra conciencia. Recordemos al Jerarca Guía y honremos al que se encuentra cerca, al Gurú que vive en la Tierra. "El Gurú terrestre está aquí para ser reverenciado, para el progreso, la unión, y la construcción." Si desatendemos al Gurú, si lo menospreciamos, desatendemos y deshonramos al Gran Maestro que confirmó al Gurú, ya que éste es el representante del Gran Maestro. Recordemos cómo los Señores de la Luz consideran como algo sagrado el Sacramento de la Jerarquía. El Jerarca lleva consigo la Síntesis del Cáliz y, por lo tanto, Él lleva en sí tanto la obediencia como la autoridad. Aquel que no conoce el arte de la obediencia no podrá adquirir el arte de gobernar. Estos dos conceptos son hermosos. La subordinación consciente nos aproxima a la capacidad de gobernar. Después de la firme realización de la Jerarquía, debemos profundizar con todo nuestro corazón en la comprensión de la Enseñanza de la Vida. Duele al corazón darse cuenta lo poco que se han comprendido estos tesoros concedidos tan generosamente por el Maestro. La nueva raza se fundará sobre estos mismos tesoros. Cartas de Helena Roerich I, 19 de Octubre, 1929.
4. Ciertamente, en principio, la iniciativa debería ser alentada. Pero ten en mente que con frecuencia se confunde a la iniciativa con manifestaciones de egoísmo. Además, sin una clara evidencia de una disciplina austera del espíritu, la iniciativa resultará en intentos espasmódicos y vacilantes que no llevarán a ninguna parte. Todo lo que es espasmódico está condenado a la destrucción debido a que es imposible construir algo en convulsión. No en vano tanto la disciplina como la obediencia fueron la base de todas las antiguas Enseñanzas. Y en la Enseñanza que nos ha sido dada la necesidad de disciplina es muy recalcada. ¿No es disciplina la Jerarquía? En todas las religiones y escuelas filosóficas antiguas existió una enseñanza general y otra para los devotos. Y precisamente la enseñanza de la disciplina del espíritu era para los devotos y la obediencia era el primer escalón hacia ella. Todos los líderes deben primero aprender a obedecer ya que de otra manera ¿cómo sabrían lo que es ordenar y saber cuándo se ha cumplido esta orden? Cartas de Helena Roerich II, 1937. Carta 29.
5. Aplicando los regalos de las indicaciones y posibilidades concedidas por la generosa Mano del Maestro, podemos construir mucho, elevándonos en la vida a nosotros mismos ante los ojos del mundo, llevando a buen término el buen karma por medio de la obediencia a las orientadoras indicaciones. Pero, ¿que será puesto en nuestra tesorería real si no transmutamos nuestros motivos y sentimientos internos para convertirlos en nuestros más elevados esfuerzos? A pesar de todo el trabajo realizado en la dirección señalada por nuestro Gran Maestro, la Torre permanecerá inaccesible. Todo esto suena tan complicado y difícil; pero al mismo tiempo, es tan sencillo y simple. Si el corazón arde con amor y entusiasmo por el Maestro, por la belleza y por el aliento de la Enseñanza de Vida, estas chispas podrían ser fácilmente abanicadas hasta que se conviertan en la llama del esfuerzo insaciable que nos eleva por encima de todo. ¡Esfuércense mis amigos! ¿Sería tan difícil si tuvieran ante ustedes la Imagen de la Belleza? ¿No sería la más grande alegría si ustedes se comprometieran totalmente al servicio del Bien Común? ¡Las obras que se logran son tan maravillosas y no hay límites para ellas! Pero, toda la posibilidad, y alegría de aquello, está en nuestro interior. Nadie puede recibir más de lo que puede contener—de otra manera lo que habría sería destrucción. Las leyes del Cosmos son exactas e inmutables. Cartas de Helena Roerich I, 11 de Febrero, 1929.
6. Recuerda que el Gurú no tiene ni un solo pensamiento personal: Absolutamente todo está dirigido y entregado hacia el servicio por el Bien Común. Por lo tanto. aquel que altere las indicaciones, o se permita dudar, deberá de culparse a sí mismo. Todo lo que se haya hecho a medias traerá resultados a medias. Sabemos que una dosis completa de medicina da vida, mientras que una dosis a media sólo da un alivio temporal que incluso puede terminar en muerte. Por lo tanto, aceptemos completamente las preciosas indicaciones para no perder ni una sola pizca de la energía dadora de vida. Obediencia completa a las indicaciones y a las ejecuciones precisas de ellas da salud y nos lleva a la gran victoria, a la elevada Luz. En tiempos antiguos la obediencia era un paso hacia la siguiente ordenación. Aquel que no era capaz de darse cuenta enteramente de la disciplina de la obediencia nunca podía alcanzar los grados elevados. Sólo aquel que conocía como obedecer y ejecutar podía tomar grandes responsabilidades y comprender toda la inmutabilidad de la orden….

 "La idea de la obediencia al Maestro parece ser extraña a la gente. ¿Pero cómo puede el espíritu perder cuando el Maestro es la Luz que Guía? ¿Cómo el discípulo puede perder fuego cuando el Maestro enciende todos los fuegos? ¿Cómo puede el Escudo del Maestro hacer retroceder al discípulo cuando él ya ha sido inspirado por su Maestro? ¡Qué poco desea la humanidad esforzarse por un trabajo mutuamente beneficioso! Pero la humanidad debe aprender a actuar interdependientemente y a materializar todos los pensamientos reafirmados por el Maestro. Así la Mente Cósmica cumple la evolución. Así la humanidad debe aprender a construir con elevadas medidas. Verdaderamente, siguiendo al Maestro tú puedes asimilar su Imagen. Cartas de Helena Roerich I, 17 de Diciembre, 1930.

1. Y así, luego de la comprensión y aceptación en nuestro corazón del significado que culmina en el gran sacrificio liberador, esforcémonos en desarrollar en nosotros el amor, la devoción, la gratitud y la obediencia por la Jerarquía. Estemos prestos a recibir cualquier carga recordando que mientras más pesada sea esta carga, nuestro camino será más corto. Hablando verdaderamente, del amor y de la devoción provienen todas las otras cualidades que ayudan en nuestro avance. Cartas de Helena Roerich I, 15 de Enero, 1931.
2. Sí, nada provoca mayor indignación en el intelectual promedio como el concepto de la Jerarquía. Todos ellos están tan temerosos de aceptar a la Elevada autoridad y al mismo tiempo están muy influenciados por los juicios y decisiones de don nadie. Esta ruptura con lo Superior y la sumisión a lo inferior, o dicho con otras palabras, ecuación con lo inferior, es la amenaza de nuestro tiempo y está conduciendo al deterioro de nuestro planeta y posiblemente a su destrucción prematura. ¡Si todos aquellos que se sienten indignados por el principio de la Jerarquía pudieran conocer la clase de disciplina y obediencia que reina entre la Jerarquía de la Luz y la clase de aprendizaje en obediencia que sus discípulos más cercanos tienen que pasar! Y esta obediencia se exige no para controlar al discípulo en beneficio del maestro. Se requiere para capacitar a los discípulos para entrar en los primeros pasos que conducen hacia la comprensión y aceptación de la Voluntad Cósmica. La disciplina es el comienzo de todo conocimiento y poder. Cartas de Helena Roerich I, 10 de Octubre, 1934.
3. … La redención de los pecados personales es llevada a cabo por el alma, el portador de Cristo, casi sin cesar durante las vidas terrenales del Ego individual. Cuando el esfuerzo del alma, dirigida hacia la obediencia de la Ley Divina, domina los deseos del cuerpo de impedir esta Divina Ley por causa de la complacencia, sucede un cambio completo o transmutación en la naturaleza inferior. El proceso de conquista y transmutación culmina en la fusión del alma individual con el Alma Superior. Cartas de Helena Roerich II, 08 de Junio, 1936.
4. Sí, tú puedes considerar que uno más de los ciclos históricos ha terminado. La corriente de un río no retrocede. El nuevo ciclo que está llegando ciertamente será mucho más hermoso ya que, en sus combinaciones, todas las señales celestiales confirman una gran Renovación y Beneficencia. Deja que tu corazón te diga de dónde viene esta Beneficencia. Vigila atentamente todas las señales y podrás ver que están ocurriendo muchos acontecimientos y así, el corazón se podrá regocijar por los cambios de estos sucesos. No existe poder capaz de detener la Rueda del Karma. Todas las calamidades sufridas por tal o cual país, no han sido accidentales; por consiguiente, no debería haber lugar ni para la malicia ni para la autocompasión. Pero observemos con comprensión y apliquemos todo nuestro esfuerzo para ampliar nuestra conciencia y aplicar discernimiento respecto de los acontecimientos. Observa los sucesos de manera muy intensa y verás como todos los pomposos y exagerados valores se harán añicos en obediencia al karma. Cartas de Helena Roerich II, 18 de Junio, 1936.